

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre 1'00
Un año 4'00

TORTOSA

Sábado 9 de Octubre de 1915

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taules Velles, Círculo Tradicionalista

El Manifiesto de los modernos liberales

La «pata» de Romanones : La «chepa» de Marianao : Uno que quiere pescar en río revuelto : ¿Locura o tontería? : Intrigas de los veletas : Al demonio con la trampa : Momento oportuno para una candidatura patriótica popular

Nada menos que, para salvar a Tortosa, se les ha ocurrido a unos cuantos señores recurrir a la *pata* de Romanones y a la *chepa* de Marianao.

¡A la *pata coja* de Romanones que, bajo su mando, la Administración Española fué un *chantaig* continuo, un *Pendiculado* que decía Urzaiz! ¡A la *pata coja* de Romanones, que entronizó la Institución de la Enseñanza libre; que publicó el Decreto contra la Doctrina Cristiana en las Escuelas del Estado; que prorrogó por dos años más la draconiana ley del Candado; que promulgó el R. D. sobre el Matrimonio civil!

¡A la *pata coja* de Romanones que, con sus "Neutralidades que matan", quiso llevarnos a las avanzadas francesas para hacernos servir de carne de cañón, y, cada dos por tres, vuelve a la carga, sondeando la opinión española sobre el particular! ¡A la *pata coja* de Romanones, protectora y aliada de Lerroux, el traidor y chupóptero de la sangre del pueblo español! ¡Y a la *chepa* de Marianao, la que intentó poner a los pies de las turbas radicales de la capital del Principado la vara de Alcalde de aquella ciudad; a la *chepa* de Marianao, que desorganizó y persiguió a sangre y fuego a las fuerzas católicas del distrito de Gandesa; que durante su mando Tortosa estuvo sumida en un caos de desbarajuste, de enredo y de llo continuo; que votó a favor de la ley del Candado; que su diputado por Tortosa tuvo la ignorancia de comparar al santo Mosen Sol, con Altamira! ¿Con la ayuda de esas dos fortunas cefaloides queréis salvar a Tortosa?

Mas lo que aquí pasa es otra cosa; los habeis acercado a esos

Soles, porque creéis que calientan, e intentáis que os den la vida, el vigor, la fuerza de que vosotros careceis.

Uno de los firmantes del tal manifiesto, —quizá el primero—, ya a pescar en río revuelto una jefatura del partido liberal. ¡Como si Tortosa no estuviera ya harta de liberales!

Los demás firmantes, excepto dos, han sido engañados, comprometidos y *obligados*.

Dejemos a estos últimos, por inofensivos, y vamos con los dos primeros.

¿Los señores Raga y Cartes, liberales? ¿Es posible eso? ¿Dónde estamos? ¿Salvar a Tortosa haciéndose liberales?

¿No es eso un absurdo suicida? ¡Intentar salvar a Tortosa, militando en el partido liberal y a las órdenes de tales jefes!

¿Es locura o insensatez lo que haceis?

Porque, una de dos: o vosotros creéis que el liberalismo puede salvar a Tortosa, en cuyo caso sería una locura vuestra creencia, o estáis convencidos de que vosotros como honrados injertaréis savia nueva a ese árbol desvencijado y podrido del liberalismo; en cuyo caso, creyendo tal cosa, sois sencillamente unos insensatos.

Recordad a D. Cándido Nocedal, recordad a González Bravo, y ved ahora, en nuestros días, salir a Maura fracasado de la "estigia pesilente".

Y no vayan algunos señores dando, en particulares conversaciones, por razón de su actitud, mandatos o consejos de determinada autoridad. Les diremos que mienten, pues esa autoridad no puede mandar en asuntos políticos, y cuando una au-

toridad no puede mandar, sencillamente, no manda.

Tampoco ha aconsejado, pues si tal hiciera sería una utopía aconsejar a católicos se pusieran a las órdenes de un partido y de un jefe que votaron la ley del Candado.

Lo que aquí pasa es que a esos señores les remuerde la conciencia de haber hecho traición a sus convicciones; sienten el ridículo que corren al ponerse a las órdenes de «Neutralidades que matan», tienen cobardía de sus mismos actos, y quieren alijerarse del enorme peso del "gusano roedor", cargando el «muerto» a esa bondadosa autoridad que, nonagenaria y alejada de toda clase de asuntos profanos, resulta víctima y juguete de las "intrigas, de políticos veletos, egoistas y ambiciosos.

Mas aquí está LA TRADICION que no se vende ni entra en componendas; que no se dobla, ni se rompe, ni se presta a ser comparsa de tales enredos, y tira de la manta y... al diablo con la trampa.

Y en verdad que sentimos lo que pasa. Estamos firmemente convencidos que el momento actual era el oportuno para formar una candidatura patriótica-popular para luchar en las próximas elecciones contra el absolutismo despótico de los republicanos; una candidatura que si triunfara fuera al Ayuntamiento a desenmascarar y poner en evidencia ante el pueblo a esos falsos redentores que viven a costillas del pueblo engañado. Una candidatura que fuera al Ayuntamiento no a coger la vara y caer después en el ridículo, sino una candidatura que la formaran hombres abnegados, sin ambiciones de mando, dispuestos a sacrificarse por Tortosa.

Y basta por hoy. Réstanos solo

decir que nuestro objeto, al escribir las anteriores líneas, no es el de mortificar ni zaherir a persona alguna. Nuestro objeto es puramente patriótico. Hemos creído de necesidad, para bien de Tortosa, el hablar claro, muy claro, y hemos hablado. Nosotros, —ya lo hemos dicho muchas veces— nos debemos al pueblo, para el pueblo escribimos, ante el pueblo obramos, y nuestros deseos e intenciones el pueblo debe saberlas. Jamás engañaremos al pueblo maniobrando en las sombras.

SANCHO.

Cirici Ventalló

El Gobierno vaselinesco-idóneo está levantando un monumento patriótico a nuestro querido compañero el culto, ilustrado y ameno redactor de nuestro hermano mayor "El Correo Español".

El pedestal de ese grandioso monumento estará formado por unos grandes tomos de papel sellado.

Cirici Ventalló, llevado de su amor a España, ha fustigado con mano justiciera las complacencias y servilismos de nuestros gobernantes para con los representantes de las naciones aliadas.

Se presumía, desde cuando se comenzó la catástrofe europea, que la neutralidad decretada por Vaselina y demás compinches era una neutralidad forzada, impuesta por la resuelta actitud del pueblo español; una neutralidad que servía solamente para que los españoles no fuéramos utilizados para *carriña*, a semejanza del servicio que prestan los australianos, noyerlandeses, canadienses, indios y demás razas de color, en las avanzadas francesas e inglesas.

Pero, para lo demás, la neutralidad nuestra venía a ser una cosa así como la carabina de Ambrosio o la espada de Bernardo.

Cirici Ventalló ha sabido descubrir, de una manera clara, contundente, con pruebas aplastantes, de que somos mandados por los ingleses y de que nuestras autoridades son criados sumisos de esa Albión, que con *tacto* tan *exquisito* y con *razones* tan *convincientes* supo y sabe *guardarnos* Gibraltar y au-

mentar allí su zona de influencia cada día.

Cirici Ventalló publicó, hace pocos días, en "El Correo Español," una fotografía del texto de una orden del Gobernador de Sevilla, transmitiendo la recibida del Cónsul inglés en dicha ciudad. Dicha orden dice así:

«Gobierno civil de la provincia de Sevilla.—Negociado tercero.—Número 1.463.

«El señor cónsul británico en esta capital, con fecha de ayer, me dice lo que sigue:

«Con respecto a los 125 barriles de petróleo que están actualmente en San Juan, se dice que existe ahora la intención de levantarlos. Si resultará cierta esta noticia, que V. E. concediese el correspondiente permiso, ESPERO QUE SE ME PARTICIPARÁ EL DESTINO DE LOS REFERIDOS BARRILES, A FIN DE QUE PUEDA YO CUMPLIR CON LAS ÓRDENES RECIBIDAS E INFORMAR A SU EXCELENCIA EL EMBAJADOR DE SU MAJESTAD BRITÁNICA.»

«Lo que traslado a usted, a fin de que me comunique la fecha y el destino que, en su día, pueda darse a la expresada mercancía.

«Dios guarde a usted muchos años.—Sevilla, 20 de Julio de 1915.»

—(Hay la firma del gobernador).
El Gobierno de Vaselina, para obligar al silencio a Cirici Ventalló, ha puesto en juego los antiguos procedimientos draconianos mandados retirar por la moderna Libertad.

Sobre Cirici Ventalló llueven denuncias y más denuncias, procesos y más procesos; pero Cirici Ventalló, ese gran patriota, ese gran españolista, ese gran Ibero, descendiente de los antiguos Cantabros que no pudo domeñar el Imperio de los Cesares; Cirici Ventalló que lleva en sus venas sangre de los heroicos Astures que supieron hacer frente al invasor Agareno, en las escarpadas peñas de Covadonga; Cirici Ventalló que siente en su pecho los anhelos entusiastas y el fuego patrio de Daoiz y Velarde y del abnegado Tamborilero del Bruch; Cirici Ventalló no cesa ni cesará en su misión redentora de salvar a España y librarla de extranjerismos serviles.

¡Españoles! ¡Descubrámonos ante el moderno D. Pelayo y mostrémosle nuestra admiración, nuestros aplausos y nuestras más entusiastas felicitaciones por sus nobles y patrióticas campañas periodísticas!

Digámosle que ha sabido interpretar el verdadero sentir del pueblo español, hagamos llegar hasta él el aplauso y asentimiento de todos nosotros.

Que sepa él que en las persecuciones de que es víctima, en los contratiempos que sufre, no está sólo, sino que toda la España noble, toda la España amante de las patrias tradiciones, todos los españoles que sentimos grandes anhelos de independencia y de grandeza, todos, todos estamos juntos a él.

¿Cómo hacer todo eso? ¿Cómo lograrlo?

Muy sencillamente; enviando una postal, una tarjeta de visita, un telegrama, en un día determinado, por ejemplo, el 20 del corrien-

te mes, a "Cirici Ventalló, "Correo Español, Pizarro, 14, Madrid."

¿Place la idea? Pues adelante, y que lluevan las felicitaciones en ese día a Cirici Ventalló.

LA TRADICION.

Los hombres del día

Los hombres del día debe apellidarse a los que por honrados pasan y que, sin embargo, son los más sinvergüenzas que los siglos hayan podido ver.

Dad una mirada retrospectiva en todos los órdenes de vida de nuestra nación y observareis al momento que los que disfrutaban del poder público y del favor de las altas esferas son los mismos que por sus trapacerías y rapacidades deberían ser echados a puntapiés de nuestra patria. Ellos ocupan los altos cargos, ellos gobiernan, hacen y deshacen y pasan como los más puleros y decentes que integran la tierra.

Los hombres del día se encuentran en todas partes, desde la más aristocrática capital al más mísero poblado; lo infectan todo, todo lo avasallan, lo dominan todo.

Son hombres sin escrúpulos, sin conciencia ni dignidad. No respetan ni conocen la justicia. La virtud para ellos es un mito. La patria una farsa. La verdad una mentira. La sociedad no existe. El amor al prójimo una hipocresía.

Son los seres más pervertidos y asquerosos que imaginarse pueda y a los que más clase de consideraciones se les da y más respeto y admiración se les tiene.

Y todo ¿por qué? Porque el pueblo no tiene dignidad, porque es timorato y teme y adora a éstos por su maldad, por el miedo que les infunde.

Les sigue, cree y adora porque el pueblo es un ignorante y un cobarde, y esta misma ignorancia y cobardía de que está poseído le llena todo su ser de absurda vanidad; de una vanidad que siempre es en perjuicio propio, pues en las horas de mayor peligro está misma vanidad le ciega y no le deja ver a través de su escasa inteligencia.

Y los hombres del día, pecadores de la vanidad, miedo e ignorancia a la vez de que está poseído el pueblo, se aprovechan de ello y sacan el mejor partido posible.

Y así hemos podido contemplar que, en escaso período de tiempo, la decadencia de nuestro pueblo ha ido en aumento, que las mismas multitudes, obcecadas, fanatizadas por las predicaciones de estos hombres, se han ido idiotizando, cegando y cayendo en profundo éxtasis y embrutecimiento, que ha de tardar no poco tiempo para que se levante de su postración.

Bien es verdad que los hombres

de fe y sentimientos humanitarios se han dado cuenta tiempo hace ya de este decaimiento y parálisis de nuestro pueblo y no cesan un instante en su bienhechora tarea de saneamiento de espíritus y conciencias; pero es tan profundo y está tan arraigado el mal de perversión e indignidad que le domina, que se necesita de sacrificios todavía más cuantiosos de las personas amantes del orden y de la justicia y enamorados verdaderos de su patria.

Es necesario, imprescindible, que esta malhadada raza que infecta nuestra tierra, de estos hombres llamados del día desaparezca o se la haga desaparecer de este suelo para bien de nuestros obreros y clases en general, pues es el único medio posible para que nuestra nación cobre algo del crédito que ellos le han hecho perder ante los ojos del Universo desde la época que se han poblado y extendido por nuestro suelo estos seres despreciables, dignos que se les ate con fuertes y sólidos grilletes, para que paguen algo del daño que nos han inferido a los españoles.

Aunque bien es verdad que estos hombres se esconden en la alta política y en los partidos avanzados, no nos debe impedir que todos, grandes y chicos, políticos (los honrados) y no políticos, unidos, compactos, como un solo hombre, nos arrojemos sobre las guaridas donde se cobijan y los destruyamos de una vez para siempre, y no hay duda alguna que la patria y las generaciones venideras nos lo han de agradecer desde el fondo de su corazón.

No es como a poco el gran beneficio que no sólo a nosotros nos reportaría, sino que también la dicha y felicidad a nuestra amantísima y querida patria, que tan villanamente es ofendida por los hombres que dicen ser los progresistas, los que quieren traer a España los tan regeneradores aires de Europa, si los destruyéramos por completo.

Los que quieran colaborar a su destrucción total que ingresen a nuestro partido, que es el único que se ha propuesto llevar a término esta magna obra de limpieza y saneamiento y que no parará en su tarea mientras no haya exterminado por completo a los llamados hombres del día.

Y, no os quepa duda, con su destrucción vendrá el renacimiento y prosperidad de España.

LLAONET.

UNA CARTA

Por el correo interior la hemos recibido de un querido compañero nuestro cuyo nombre no creemos necesario descubrir.

Dice así en sus principales párrafos:

«Jo crec que hi hauria molt avançat si conseqüiem la separació de camps, fent caure sobre 'ls «procuradors» la pública execració de la que'n són tan dignes.

Lo periodicot dels enemics de Tortosa, al que's deu l'estat vergonyós de la nostra ciutat estimada, no recibix la vida dels que l'escriuen ni dels pobres caixistes que's veuen obligats a compondre'l, sino del que'l paguen; i entre'ls que paguen l'infame periodicot o bé en concepte d'annuncianis o en lo de subscriptors, n'hi han que volen passar per bons tortosins i alguns fins per bons catòlics.

Es absolutament necessari que s'acabe tal estat de confusió, i la única manera d'acabar-ho, ja que'ls sectaris no voldrán rebre a punta-peus als que van des del nostre camp a fer-los lo caldo grós, és que a granerades mos traguesem natros del costat los hipócrites i traidors que després d'haver contribuït en los seus diners a la propaganda sectaria, volen alternar en les persones honrades i amants de Tortosa, profanant en la seua presència la casa de Deu i fins la sagrada Taula Eucarística.

A Vs. que tenen tan ben organitzat lo Requeté, no'ls costaria rés enviar uns quants dels entusiastes joves per a que anessen seguint al repartidor del periodicot i prenguessen nota de les cases aont s'a tura, a fi de fer-ne després una relació detallada des del periòdic i que sápigues Tortosa qui són los que tenen la culpa del vergonyós estat de la nostra ciutat estimada i sapiguessem natros de qui mos hem de guardar com d'uns traidors que amaguen hipócritament la mà en que mos apedreguen.

Per si'm cregués V. massa exagerat en les meues apreciacions, vull fer-li saber que en los meus treballs de propaganda jaumista ja m'he trobat dos vegades afrontat casi sense paraula per a replicar quan m'han tirat en cara que entre'ls nostres, socis del nostre Circul, subscriptors del nostre periòdic i defensors de les nostres mateixes doctrines, no falta qui va felicitar publicament al ridícul diputat del nostre districte lo dia de la elecció, ni qui dona facilitats per a la publicació del periodicot i la continuació de la escola laica, deshonra del catolicisme i del civisme tortosí.

No caerán en saco roto las observaciones y consejos de nuestro amigo muy querido.

Creuyendo que todo el mundo ha de aplaudirnos el que consideremos a anunciantes, suscriptores y propagandistas del periodico aludido en la carta del amigo, con el valor

de las propias convicciones, y que hasta los mismos interesados han de darnos las gracias por ello, no tendremos inconveniente, cuando lo creamos oportuno, en dar activo principio y feliz remate a un divertido trabajo de deslindes, en comparación del cual será inocente juego de niños el que nos propone el amigo queridísimo.

¿Lo han entendido aquellos a quienes pueda interesar la cosa?

Bachillerías

Hay un concejal republicano, apellidado Montagut, que es maestro de escuela. El ser maestro de escuela no es ninguna deshonra, al contrario, creemos nosotros que es un honor. Este señor es un gran orador; Marcelino no le deja desarrollar tal aptitud aquí en Tortosa, por temor de que le tome la clientela. Pero le envía a Valderrobres, y allí, a aquellos aragoneses, se les vienen las aguas de puro gusto al oír la elocuencia de Montagut. Eso sí, cuando habla, habla muy enfadado, mira de reojo y suelta algún... Botons; pero eso ya comprenderán nuestros lectores que son vicios de dicción, propios de la republicanería.

Pues bien; ese concejal Montagut, subvencionado por sus compinches del Ayuntamiento (como es natural), se ha dado una vuelta por las partidas para inspeccionar las escuelas. Parecía natural que, siendo dicho señor, maestro, inspeccionara la clase de instrucción y educación que en las escuelas se daba.

Pues, no, señores. Ha actuado de arquitecto.

En una memoria que, después de más de un mes de verificado el viaje, ha presentado al Ayuntamiento, dice: Que la escuela de tal parte está fuerte todavía; la de tal otra, tira que te vas; la de más allá, ya no puede resistir, etc.

¿Lo ven Vds.? ¿Teníamos razón o no al decir que esos republicanos sirven para todo, y que todos salen sabios del vientre de su madre?

Y, cosa particular, de la escuela de Vinallop no se habla en la tal memoria.

¿Saben Vds. por qué? ¿No? Pues vamos a decirlo: En Vinallop existe una escuela con una maestra; la tal maestra no va a dar escuela en Vinallop más que cuando le parece. Y el republicano Montagut se calla todo eso para que así continúe la maestra de Vinallop no cumpliendo con su obligación, y no cumpliendo con su obligación la maestra de Vinallop, puede el Barrero, pedáneo republicano de Vinallop, ganarse unos cuantos duros cada mes haciendo escuela el Barrero. ¿Ven ustedes claro ahora?

Pero aquí estamos nosotros para estropearles la combina a esos tíos vivos. Y el día que sepamos que el

Barrero de Vinallop vuelve a abrir su escuela, nos posesionaremos allí con un Notario y levantaremos acta, y... después... ya veremos.

Con el secreto natural entre amigos, les contaremos una entrevista que Caguete tuvo con un señor propietario de Horta.

Caguete prometió a dos de sus secuaces de dicha población interesarse a favor de un asunto, que dichos secuaces querían se resolviera en determinado sentido.

A Caguete, como tiene tantísima influencia, le resolvieron el asunto en sentido contrario de lo que él quería. Bajaron, los tíos de Horta, a preguntar a Marcelino como había sido aquéllo, y les dijo que D. Pedro Delgado de Horta había puesto su influencia en sentido contrario.

Marcharon los de Horta, y apenas llegaron al pueblo se encararon con D. Pedro Delgado.

¡Oiga V., D. Pedro! ¿Por qué V. se ha opuesto a nuestras pretensiones?

¿Quién os ha dicho eso? Mar... digo, D. Marcelino.

Pues Marcelino miente. ¡D. Marcelino no miente nunca! Al oír tal afirmación, soltó tal carcajada don Pedro, que por un poco más se le van las aguas.

Después de serenarse, les dijo D. Pedro: Cuando queráis os probaré como Marcelino miente.

Efectivamente, el otro domingo, que Marcelino fué a Horta con automóvil (olé y viva la democracia), don Pedro Delgado reunió en una salita de confianza a Marcelino y a sus dos entusiastas.

Una vez allí, encarándose don Pedro con Marcelino, le dijo: ¿Cuándo y cómo me he opuesto yo al asunto de estos ilusos? ¿Cuándo yo le he dicho tal cosa a V.?

(Marcelino, abriendo un palmo de narices y haciéndose el bobo como si fuera aquélla la primera vez que oía hablar del asunto.) ¿Yo? nunca. Pues ¿por qué les dijo a éstos que yo me oponía? ¿Yo he dicho eso? Sí, señor (los dos compinches a coro). Pus... no... no... lo recuerdo. ¡Ah! ya... ya sé. ¿Saben quién me lo dijo y quién fué el que se opuso? pues... pues... fué... el señor Lloret.

Y el señor Lloret, ausente y cerca de ochenta kilómetros de distancia, cargó con el muerto. Y colorín colorado.

¡Pueblo tortosino! Otro reparto prepara nuestro Ayuntamiento republicano. El reparto de inquilinato. ¡Pero ya sabéis la consigna! Mientras el Ayuntamiento no cobre todos los atrasos, no hay que pagar nada.

Si quieren cobrar, que salgan a embargar. Aquel día será la gorda. ¡Ande, señor Alemany! ¡A ver esas agallas!

Saben Vds. el concejal republicano, Sr. Roig, aquel procurador que vino a nuestro juicio de Conci-

liación, como apoderado de Marcelino? Pues hace pocos días fué padre de una niña, y, cosa rara para un republicano de convicciones, de bolsillo, ha hecho bautizar a su hija, pero no por el civil, por la Iglesia. ¿Qué dice a todo esto el ciudadano Monclús? ¡Embusteros! ¡Farsantes! ¡Ya ves, pueblo, cómo te engañan! ¡Una cosa es pedricar y otra dar trigo!

¿Y del Chato de Cuqueta, qué? Pues al Chato de Cuqueta le tenemos preparado un descubrimiento de una estafa, y lo llevaremos a Ceuta.

Los republicanos se vanaglorian de que cada día publican los gastos e ingresos. Pero, por lo que pueda ocurrir, no dicen que los tales gastos e ingresos sean verdaderos. Efectivamente, la penúltima semana el alcalde hizo un par de viajes a Tarragona. ¿Quién los pagó? El Ayuntamiento, como es natural. Sin embargo, su importe no ha figurado ningún día en los gastos.

¡Ja, ja, ja! ¡Vivan Vds. muchos años!

Grandes regalos de LA TRADICION a sus suscriptores

LA TRADICION, agradecida al creciente favor que el público le dispensa, sorteará entre sus suscriptores que estén corrientes en el pago, un décimo de la Lotería Nacional de Navidad.

El sorteo se verificará el segundo domingo 12 de Diciembre del corriente año.

En la segunda edición del próximo Noviembre publicaremos el número al que corresponde el décimo objeto del sorteo.

¡Quien quiera hacerse rico que se suscriba a LA TRADICION.

Por una peseta se pueden embolsar seiscientos mil pesetas, ciento veinte mil duros, dos millones cuatrocientos mil reales.

Para mas informes, ya por escrito, ya de palabra, en el local del Circulo Tradicionalista (Taules Vells).

Al Conserje de dicho Circulo pueden, cuantos deseen suscribirse a LA TRADICION, dar su nombre y el importe del trimestre a todas horas del día.

Acto continuo se les entregará el recibo, acompañado de un número que será el valedero para el acto del sorteo.

Al que nos proporcione una nueva suscripción acompañada de su importe le regalaremos un número del sorteo.

¡Señores! A suscribirse a LA TRADICION.

LA REDACCION.

AVISO

Siendo imposible por deberes de su cargo ausentarse de Madrid, se aplaza hasta nueva fecha la conferencia que el Dr. Pittaluga tenía anunciada para el domingo, día 10, en el «Orfeo Tortosí».

El Presidente, SECUNDINO SABATÉ.

CRÓNICA

Según nos comunican de Uldecona, se vería con gusto en aquella población se designara candidato para las próximas elecciones de concejales al ilustrado letrado y querido correligionario D. Joaquín Serrano Nuñez, hijo del llorado jefe carlista de aquella villa.

En el término de Vinaroz, y a 5 km. de Uldecona, se vende una finca de 104 jornales valencianos, de extensión.

Está plantada de viña olivar y algarrobos. Tiene una hermosa casa con habitaciones propias para verano, anchas cuadras y lagares.

La carretera real la cruza. Precio módico y buenas condiciones para el pago.

Para más detalles, dirigirse a Juan Gabaldá Sales, calle Mayor, Uldecona.

En Barcelona existe una entidad llamada «Centro de Naturales de Tarragona y su provincia», instalada en la calle del Duque de la Victoria, 14, pral. Esta entidad ha organizado en sus locales una Exposición permanente de los productos agrícolas e industriales de nuestra provincia, con el objeto de que nuestras riquezas sean conocidas en la capital del Principado, sirviendo al mismo tiempo dicha Exposición de Centro de Contratación.

Nuestra enhorabuena a la Junta Directiva de la mentada entidad, por la feliz idea que trata de llevar a la práctica.

Aconsejamos a los industriales, fabricantes y agricultores de nuestra comarca se aprovechen de tal Exposición que les servirá de anuncio y reclamo para aumentar la importancia de sus ventas.

No nos cansaremos de recomendar a nuestros lectores la notable ilustración agrícola «El Cultivador Moderno», que se publica en Barcelona, de la que hemos recibido el último número, que acredita ser la mejor publicación nacional de este género.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción
Hijos de María Blús
Antigua Casa Marcastí
San Blas, 15, TORTOSA
Sucursal, Arrabal de la Cruz
Imprenta Francisco Biarnés, O'Callaghan, 5

Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantan



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONE

Funeraria La Tortosina

DE

López y Rodríguez

Esta casa proporciona toda clase de ataúdes, desde las más sencillas a las más lujosas. El servicio de candelabros y anejos, GRATIS. Se visten difuntos a precios reducidísimos.

Visitad esta nueva casa y encontraréis una economía verdad.

NO CONFUNDIRSE: Calle San Gil de Federich (antes Archa) núm. 17, (Bajos de la casa propiedad del Procurador D. José Morera), TORTOSA.

NOA. — También encontrarán en este establecimiento todo género de persianas, mundos, baúles, maletas y otros objetos de viaje.

Grandes Almacenes JORBA

de Barcelona

Representante en Tortosa y su Diócesis

JUAN MOREIRA

Sombreros de Sacerdote desde 3'50 pesetas.

Hábitos tales, ornamentos, estatuaria, orfebrería, libros litúrgicos, etc., etc. — Precios sin competencia.

Informes, Presupuestos y Cálculos, p-didos a

JUAN MOREIRA

Arrabal de San Vicente, TORTOSA

DR. J. FERRER

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Plaza de la Catedral, 2. pr-1. 1.ª TORTOSA

ESTA LOCO

quien diga que las LAMPARAS ELECTRICAS que se venden en la gran Hojalateria de

Eduardo Lluch Calvo

Plaza de la Catedral, no son las que más duran, más baratas cuestan y mejor luz dan.

Taller de Escultura

Exposición de trabajos en mármol

Mariano Martí

Elaboración especial en panteones, lápidas, chimeneas y escaleras. Modelos en madera y yeso, muestrarios de lápidas de 25 pesetas a 2.000.

Calle de San Antonio, 12, y Sensalsacosta, 1. — TORTOSA

Fábrica de Alpargatas

LLASAT

TORTOSA

El mejor reconstituyente, el verdadero, el legítimo, es el primitivo **JARABE** Hipofosfito Gliment

que cura la **Ane Inapetencia**, reacciones por difíciles calmando sus dolores, arrollo de de los niños robustos, aumen y cura la debilidad



mia, Clorosis, regula las **Menstruaciones** tardías que sean, res. Facilita el desahoga, que con él cretándoles el apetito, general así **nativa** como **nerviosa**.

PIDASE LA Marca Vda. de J. Gliment y C.ª S. en G. TORTOSA

LOS QUE TOMAIS O DAIS A VUESTROS HIJOS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SOLO O EMULSIONADO LEED



Ciertamente, no hallaréis medicamentos de efectos tan preciosos y seguros como el aceite de hígado de bacalao pero debéis saber, que por superar el consumo a la producción, la mayoría del que se expende en el comercio falsificado y que sus magníficos efectos solo se consiguen a condición de que sea puro y bien elaborado, por lo cual debéis exigir la marca GEVE. El Aceite GEVE se elabora bajo dirección facultativa, según las reglas de la moderna opoterapia; los hígados son siempre frescos, seleccionados y se emplea para su extracción simplemente una presión suave. Su pureza está garantizada por el análisis de eminentes químicos, cuyos certificados acompañan a los frascos.

El Aceite GEVE es superior a las emulsiones, hoy desacreditadas y rechazadas por contener apenas aceite, siendo el resto sustancias necesarias para emulsionarlo de acción inútil cuando no perjudicial.

Depósito general: Farmacia Vergés, Tortosa